

OBSTÁCULOS PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Mons. Kurt Koch, cardenal de la curia vaticana, Presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, en una conferencia en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Vallendar (Alemania), el 16 de marzo de 2010, se pregunta por los obstáculos actuales con los que se topa la nueva evangelización. De no superarlos a tiempo, la formación religiosa católica quedaría muy pobre y débil. Se detiene en cuatro puntos que hemos de tener en cuenta:

1 – La autosuficiencia de la fe

“La Iglesia no puede seguir dando por supuesto sin más que las personas saben ya qué significa ser cristiano y cómo se configura la vida eclesial. Debe partir más bien de que en cada generación es necesario volver a aprender de raíz la fe y la vida de la Iglesia. Mientras que las Iglesias de misión son conscientes desde hace mucho tiempo de esa necesidad y la afrontan, y mientras que tal necesidad ha devenido importante de otro modo para las Iglesias libres, en la actual situación pastoral también las Iglesias históricas deben responder a ella. Tampoco nosotros, los que vivimos en las sociedades occidentales, podemos ni debemos cerrarnos por mucho tiempo a los desafíos de una situación de misión: el redescubrimiento del catecumenado encierra una oportunidad pastoral que debemos aprovechar”.

2 – La débil conciencia del catecumenado

“El centro preponderante del trabajo pastoral sigue estando ocupado por la sacramentalización de la vida humana, no por la evangelización, que en una situación misionera debería pasar sin duda al primer plano. La Iglesia únicamente podrá responder a esta situación si la habitual pastoral de iniciación eclesial recupera su originaria dimensión catecumenal, esto es, vinculada al primer anuncio y a la evangelización”.

3 – La arrianización de la fe en Cristo.

“Esta arrianización de la fe en Cristo se manifiesta sobre todo en no pocas personas e incluso cristianos se dejan conmover en especial por todas las dimensiones humanas de Jesús de Nazaret, pero la confesión de fe en el sentido de que este Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre y que, como Resucitado, se hace presente en medio de nosotros –o sea, la fe eclesial de Cristo- les plantea grandes dificultades. Incluso dentro de la Iglesia a menudo no se consigue ya reconocer en el hombre Jesús el rostro del propio Hijo de Dios en lugar de ver en él sin más a un ser humano, por extraordinario y especialmente bueno que sea”.

4 – El oscurecimiento de la universalidad salvífica

“En la sociedad actual, caracterizada por el pluralismo religioso, se plantea con especial seriedad la pregunta de cómo cabe responder honestamente hoy de la fe de la Iglesia en Cristo a la vista de la heterogénea oferta religiosa, sin degradar dicha fe a una mera jesuología humanista. Pues la fe en Cristo se contrapone a la actualmente extendida tendencia a considerar las diversas religiones existentes en el mundo actual como formas relativas de expresión de un Absoluto común subyacente a todas ellas y los diferentes símbolos religiosos como productos de una unidad última del lenguaje imaginativo de la humanidad. En consecuencia, todas las religiones son tenidas por igualmente válidas, de modo que en último término resulta indiferente a qué religión se adhiera cada uno”.

No estará de más el revisar estas cuatro causas en nuestros planteamientos pastorales. Para que la nueva evangelización sea posible.